

## Desmontando el discurso mentiroso del PP

# 'Recuperación económica' y realidad

**D**espués de varios años en caída libre, con breves momentos de freno que después se descubrían como meros espejismos temporales, a estas alturas todo apunta a que 2014 está siendo el año en el que por fin se vaya a tocar fondo. Los datos oficiales del Gobierno así parecen indicarlo. Que ya no se destruye empleo al ritmo de antes es una realidad, empero, eso no significa necesariamente que estemos saliendo de la crisis económica. Podemos estar saliendo o no, eso ya lo veremos con el tiempo, pero lo único que significa realmente esta situación es que ya no se destruye el mismo empleo que antes sencillamente porque apenas queda empleo que destruir. Es decir, es posible que se haya tocado fondo, y prueba de ello sería (dicen algunos) que estando tan abajo una mínima subida del PIB actualmente supone creación neta de empleo, cuando antes era necesario crecer al menos al 2,5% para que eso sucediera. Ese dato sería sintomático de una economía que no se estaría moviendo dentro de los mismos parámetros que antes de la crisis económica: el nivel de nuestra economía es tan bajo y el volumen de economía especulativa (que en realidad no crea empleo, aunque sea contabilizada en el PIB) se ha reducido tanto que sería lógico que se creara empleo con crecimientos del PIB mucho más discretos que los de antes. Ese sería uno de los pocos efectos positivos de la crisis: la economía oficial estaría más cerca de la real por haberse reducido la parte correspondiente a economía especulativa (incluyendo la *burbuja inmobiliaria*).

Ahora bien, con los datos en la mano, ¿se puede decir realmente que se está creando empleo neto? Aun siendo posible que así fuera por haber tocado fondo nuestra economía en esta crisis, ¿podemos afirmar que eso se está produciendo,

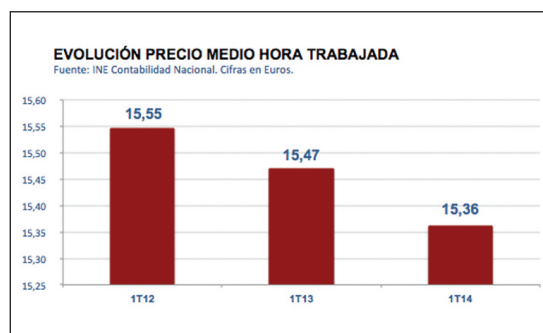
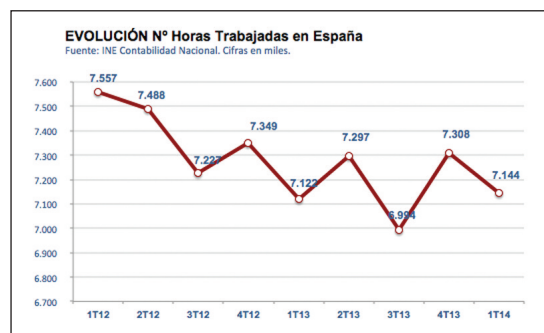
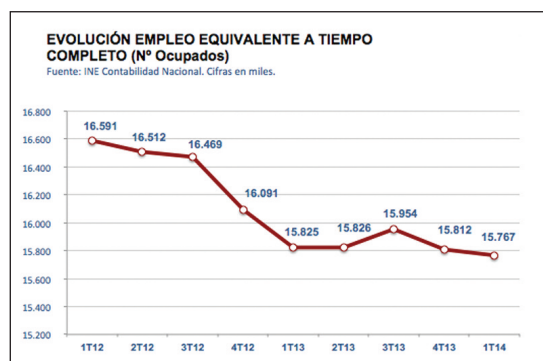
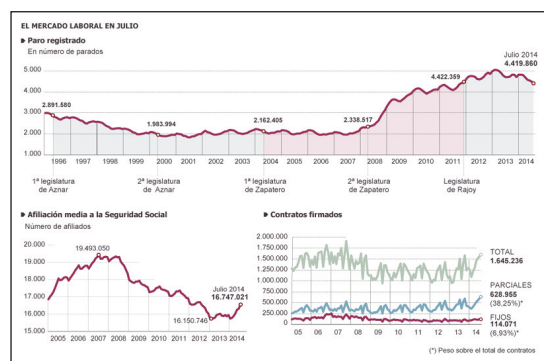
tal y como afirma el Gobierno, o ni siquiera hemos llegado aún a esa situación?

Para sacar conclusiones al respecto, dejando a un lado la propaganda de unos y otros, hay varios datos que es necesario tener en cuenta:

1. El paro registrado no es el paro real. Es sabido que muchos des-

altera también la interpretación que ha de hacerse de los datos oficiales. En sentido contrario, es cierto que hay al rededor de un 24% de *economía sumergida*, pero no es menos cierto que las cifras eran similares hace tres años y también que había más del 20% antes de la crisis, por lo que ese dato por sí solo no explica satisfactoriamente

de la mitad de la población total del país, pero de ellas sólo 16,74 millones tienen empleo, por lo que son estos los que con sus ingresos tienen que mantener no sólo al resto de la población (recordemos que las pensiones de los jubilados se pagan con los ingresos de los cotizantes actuales), sino sobre todo a este Estado verdaderamente gi-



empleados desisten de apuntarse al desempleo (sobre todo en situaciones como la presente, en la que la eficacia de las oficinas públicas de empleo es mínima), además de que hay muchos jóvenes que buscan su primer empleo y que no están reflejados en los datos de paro registrado. Por eso los 4.419.860 parados registrados en julio (cuando **Mariano Rajoy** accedió al poder en 2011 había casi los mismos: 4.422.359) hay que cogerlos con cautela, pues el paro real es superior. Además hay muchos trabajadores que han decidido buscarse la vida en el extranjero, lo que

la diferencia existente. Por todo ello, aunque los datos de la Encuesta de Población Activa (la EPA) son más ilustrativos que los del paro registrado, en realidad los datos más relevantes son los de la afiliación a la Seguridad Social, pero únicamente si son analizados en su totalidad, porque si sólo nos fijamos en el dato aislado de afiliación, nos engañaremos, como luego veremos.

2. Ha descendido la población activa. Este dato es muy importante: hay 22,97 millones personas activas (232.000 menos que en el trimestre anterior), es decir, menos

gantesco, ruinoso y despilfarrador que les sangra a impuestos. Una situación difícil de mantener a corto plazo, complicadísima a medio e imposible a largo...

3. Han descendido los salarios. Los empleos creados están normalmente peor remunerados que los que se destruyeron durante la crisis, por lo que los trabajadores que tienen la suerte de tener empleo se encuentran en peor situación que antes para hacer frente a sus gastos ordinarios: alquiler o hipoteca, alimentación de la familia, transporte, seguros, etc. La antigua *clase media* se ha empobrecido, y

### Sumario

- Avanzada**
  - Pensionistas españoles: un futuro muy poco halagüeño / 3
- España**
  - Sanciones rusas / 4
  - Pablito y el verdadero enemigo / 5
  - España tabú / 5
  - Patriotismos y patriotismo / 6
  - Propuestas frente a trampas / 6
  - El sumidero 'federal' / 7
  - Unidad, sí, ¿pero para qué? / 8
- Trabajadores**
  - Consejos laborales / 9
  - CCOO y UGT no son de los nuestros / 9
- Mundo**
  - Ante el (des)orden mundial / 10
  - Escocia dijo 'no' / 11
  - No hay una tercera vía para Ucrania / 12
  - Washington es la guerra / 13
- Memoria**
  - La reyerta de Begoña / 13
- Materiales**
  - Nuevo manifiesto falangista: 'Pedimos y queremos' / 15

los trabajadores se han *proletariado* más, por lo que son mucho más pobres que antes, aun trabajando las mismas horas o más.

4. Los contratos fijos a tiempo completo se sustituyen por nuevos contratos temporales a tiempo parcial. Este dato es uno de los más importantes a tener en cuenta, ya que distorsiona notablemente los datos de afiliación a la Seguridad Social: en principio ha aumentado el número de cotizantes, pero en realidad las horas realmente cotizadas apenas varían (prueba de ello es que los ingresos por cotizaciones sólo han aumentado un 0,43% pese a que se aumentaron las cotizaciones), lo que significa lisa y llanamente que donde antes había dos trabajadores fijos a tiempo completo ahora hay tres temporales a tiempo parcial haciendo horas complementarias (que no extraordinarias, gracias a las últimas reformas laborales de **Rajoy**) para trabajar lo mismo o incluso más que antes, sólo que con empleos más precarios y peor remunerados. ¿De qué sirve que haya más cotizantes si al final las horas cotizadas son más o menos las mismas que antes? A eso se le llama *repartir la pobreza*, no crear empleo. Y eso es exactamente lo que, hoy por hoy, está sucediendo. Basta con ver los datos para comprobarlo.

La contratación temporal alcanzó en julio el 93,1% (algo a lo

■ La segunda

# De frikis y otras cosas

## (Respuesta a Jon Juaristi)

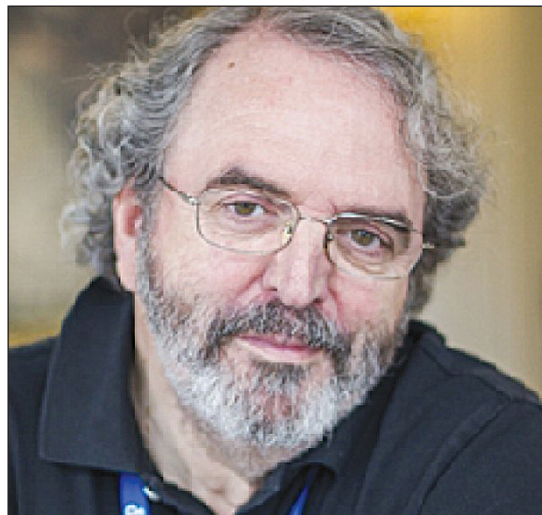
**M**e adelanto a las reservas del paciente lector: estas líneas tendrían que haber sido enviadas a ABC, como respuesta a los *Proverbios morales* de Jon Juaristi del día 15 de junio de 2014, y no a las páginas familiares de *Patria Sindicalista*; no obstante, mi carpeta de escritos no publicados en la prensa democrática ha alcanzado ya tal envergadura que casi he decidido no perder más el tiempo.

Uno está acostumbrado a los continuos menosprecios —cuando no insultos— de la derecha o de la izquierda *reconvertida* (que tanto monta), vengan o no a cuento, pero, en este caso, no he podido menos que comentar el suelto *Escarapelas*, del mencionado periodista, en lo que se refiere al sufrido falangismo, chivo expiatorio del Régimen vigente. En el caso que nos ocupa, Juaristi hace blanco de sus puyas a lo que denomina *izquierda republicana*, la que protagonizó su *show* particular en la votación del Congreso del día 11 de junio, a la que considera *friki* de todas todas; claro que en una democracia como la que defiende nuestro articulista también tienen su cabida los *frikis*, y no me parece del todo mal...

También entre los falangistas hay *frikis*, y no me duelen prendas en confesarlo, no faltaba más; lo malo es que don Jon Juaristi no se mete con ellos (risibles para nuestros propios ámbitos), sino con aspectos más serios, tanto históricos como ideológicos, y de esto no me río en absoluto. Así, aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, comienza diciendo que *las escarapelas republicanas de Izquierda Plural habían sustituido el morado comunero por el azul joseantoniano*, para afirmar, a renglón seguido, que *ya no quedan más republicanos en España que los herederos de las tres fuerzas que más hicieron por cargarse la república del 14 de abril, o sea, comunistas, falangistas y secesionistas vascos y catalanes*. Lástima que la historia diga otra cosa, porque los que más contribuyeron a cargarse lo que José Antonio Primo de Rivera llamó *una ocasión histórica*, ya que *la alegría del 14 de abril, una vez más, era el reencuentro del pueblo español con la vieja nostalgia de su revolución pendiente*, fueron, en primer lugar, la masonería, con su política sectaria, los monárquicos (con su intento de golpe de Estado del 10 de agosto de 1932 y sus continuas conspiraciones) y los socialistas (con su efectiva sublevación del 6 de octubre de 1934, secundados, eso sí, por el que el propio Juaristi califica de *valiente*, el Sr. Companys), que anunciaban, a bombo y platillo, por boca de Largo Caballero, que iban a sustituir la bandera tricolor por la roja.

En sus retorcimientos, Jon Juaristi relaciona el falangismo con el *nacionalismo revolucionario* iberoamericano; si quitamos lo de *nacionalismo* (luego veremos por qué), no deja de tener parte de razón al afirmar que algunos justicialistas o futuros sandinistas estuvieron de becarios en los colegios mayores del S.E.U.; en efecto, el afán de integrar Patria y Justicia Social no dejó de calar en las naciones hermanas de América; lo malo es que derivaron en posturas marxistas —caso de Fidel Castro— o en el bolivarismo indigenista, extraño producto de épocas más recientes y ajeno por completo a aquellas influencias.

Tampoco cabe la menor duda acerca de las simpatías *republicanas*, que él denomina despectivamente en su modalidad *Frente de Juventudes*. *Aunque fuera republicanismo de salón* (y añade, con bastante mala uva, *o de Saló*). Vayamos por partes. Que el Frente de Juventudes no era precisamente monárquico es un hecho; dos tendencias se conjugaron para ello: por una parte, cierta tradición lejana jonsista (*No más reyes de estirpe extranjera / ni más hombres sin pan que comer...* decía aquella canción de 1932) y falangista (*Que no queremos reyes idiotas / que no sepan gobernar...*, en letrilla nada piadosa de las *Milicias Andaluzas de Falange*); por la otra, la influencia propagandística del Régimen de Franco, ora cerrando puertas al *juanismo*, ora abriéndolas al *juancarlisto*, como lógico heredero de aquella autocracia (entre nosotros: ¡lo que llevo



¿Se ha metido Jon Juaristi a humorista?

reído con los esfuerzos de ABC y prácticamente toda la prensa del Régimen para ocultar el origen de la actual monarquía en España!). Cuando Franco propone a Juan Carlos como sucesor, los escasos votos negativos son de falangistas; recuerdo los nombres de Juan Pablo Martínez de Salinas y de Agatángelo Soler Llorca... Ahora bien, este *republicanismo* o *antimonarquismo* que recuerdo de mis épocas de juventud no tenía nada que ver con la versión frentepopulista de aquella II República, que es lo que reivindican los *frikis* de Izquierda Plural. Y de esto no se da cuenta el Sr. Juaristi...

Otra vuelta de tuerca en el antifalangismo del articulista: refiere que, al parecer, Mario Onaindía —que pasó de la ETA al PSE-EE gentilmente— contaba que leyó las *Obras* de José Antonio y se quedó de piedra al comprobar lo semejante que sonaba el *nacionalismo español del fundador de Falange al nacionalismo etarra* si se sustituía el término *España* por *Euskadi*. Si esto es verdad, cabe aplicar aquello que cuenta el chascarrillo vasco: a un joven de un caserío le insta su padre a que vaya a Misa; cuando vuelve, para comprobar si no se ha ido a tomar *chiquitos* con los amigos, le pregunta el progenitor qué ha dicho el cura en el sermón; “ha hablado del pecado”, le responde el chaval; “y qué ha dicho de esto”, insiste el padre; “que no es partidario”.

Efectivamente, el Sr. Onaindía no leyó a José Antonio, pues hubiera descubierto que el fundador de la Falange consideraba que el nacionalismo —todo nacionalismo— es una forma de *individualismo de los pueblos*; que una nación no se justifica ni por un paisaje, ni por una raza (atención al factor RH y al prognatismo tan queridos por los nacionalistas vascos), ni por unas costumbres...; que el concepto de *patria* es dinámico y no estático, y muchas cosas más, que, a lo mejor el propio Sr. Juaristi desconoce porque viene a responder lo del joven vasco con respecto al sermón del cura...

No quiero entrar en otras cuestiones programáticas actuales de la Falange acerca de la monarquía y de la república, porque en *Patria Sindicalista* hay plumas más autorizadas que la mía al respecto, pero, tomando ejemplo de la malicia del Sr. Juaristi, me permitiría una comparación histórica: ¿tiene algo que ver la actual desafección a la Corona con la que se produjo el 14 de abril de 1931? ¿Estarán en el subconsciente colectivo los *asuntos turbios* de la *Sociedad Stadium Metropolitano* en que se vio implicado Alfonso XIII con otros *asuntos turbios* de la Institución monárquica en nuestros días que han sido aireados por toda la prensa?

Puestos a poner los puntos sobre las íes, ¿realmente se la jugó Santiago Carrillo el 23 de febrero de 1981 —como dice Juaristi— o era conocedor de los orígenes e inspiraciones del supuesto *golpe de Estado*?

Lo dicho: ante la historia reciente de España, el Sr. Jon Juaristi sólo responde que *no es partidario*... ■

Manuel Parra Celaya

## ‘Recuperación económica’ y realidad

viene de la pág. 1

que el periodo estival también ayude), y la contratación a tiempo parcial, tan fomentada por el gobierno del PP, supone ya el 38,2% de todos los contratos firmados, un porcentaje nunca alcanzado antes. Esto es señal clara de que en realidad no se ha creado empleo, sino que se ha repartido el que había un poco más, por lo que el problema de fondo subsiste.

En conclusión, *el sistema capitalista no ha encontrado la solución a la crisis y camina dando tumbos de un lado para otro, sin encontrar soluciones reales sencillamente porque no las puede encontrar sin poner en evidencia sus propias contradicciones y fallos sistémicos*. Hablar de fomentar el crecimiento a base de facilitar el crédito es un suicidio. ¿Cómo vamos a aumentar más el crédito cuando tenemos una deuda total de la envergadura de 1,67 billones de euros, según datos del primer trimestre del año en curso? Eso es como pretender apagar el fuego echando más gasolina a las llamas, pero como no son capaces de afrontar la gran tarea de cambiar de sistema económico, nos les queda otra “solución” que la huida hacia adelante. ¿Acaso esa idea del crecimiento constante e indefinido no es una simple ilusión imposible de mantener de forma permanente? Ciertamente, gran parte de esa deuda es dinero ficticio y lo importante, lo que de verdad interesa a los usureros del capitalismo internacional, es que paguemos puntualmente los intereses de la deuda (eso sí es dinero real) y mantenernos esclavizados mientras tanto, pero ya sabemos

que los gobernantes no son políticos al servicio de los ciudadanos, sino que siempre harán lo que interese a sus verdaderos amos (los grandes capitalistas que les financian, les ponen y les quitan).

El problema del paro *no va a encontrar solución satisfactoria en el actual sistema capitalista*. Es hora de mirar al futuro con valentía, ofreciendo alternativas reales y profundas. Los parches para *ir tirando* ya no dan más de sí. Son aspirinas y antibióticos que pueden calmar momentos ocasionales de fiebre y dolor, pero el cáncer no desaparece con ese tipo de tratamientos.

Estamos en la cuerda floja, tan al borde del abismo como al borde del futuro —como diría José Antonio Primo de Rivera en ocasión semejante—. O somos capaces de enarbolar la ilusionante bandera del mañana —como sólo los falangistas podemos hacerlo—, o nos hundiremos irremisiblemente en el fango de los unos o los otros, el de los que siempre ofrecen falsas soluciones que llevan a los lugares fracasados de siempre: llámense liberalismo del PP, socialdemocracia del PSOE, marxismo diluido de IU, trotskismo de Podemos, pues su camaleónica capacidad de adaptación no conoce límites.

Quien acierte con la primera nota de la melodía de los tiempos nuevos que ya se adivinan en el horizonte, tendrá como recompensa la responsabilidad del futuro. Pero para ello hacen falta visión de futuro, ilusión y coraje..., mucho coraje. ■

Jorge Garrido  
Presidente de UNT

**NO QUEREMOS SACAR AL CAPITALISMO DE SU CRISIS. QUEREMOS SACAR A ESPAÑA DEL CAPITALISMO. FALANGE ESPAÑOLA DE LAS JONS**

**Patria Sindicalista**

Periódico de oposición nacional

Coordinación y edición: Delegación de Prensa y Comunicación de Falange Española de las JONS

Redacción: Calle Pizarro, 1-3<sup>ª</sup>. 46004 Valencia [España]

Sede nacional: Calle Carranza, 13-2<sup>ª</sup> A. 28004 Madrid [España]

Teléf. contacto: 626 673 628. Teléf. suscripciones: 691 484 396

Correo electrónico: patriasindicalista@gmx.com

ISSN: 1889-7479. Depósito Legal: AV-12-2009

Sólo son informaciones y opiniones de «Patria Sindicalista» las que aparecen como tales o están publicadas sin firma. Se permite, con el permiso del editor, la reproducción total o parcial, por cualquier medio o en cualquier soporte, de los contenidos de este periódico.